

Núm. 71.

564

VIVA FERNANDO VII.

MINERVA PERUANA.

LIMA : SABALO 17 DE DICIEMBRE DE 1808.

Gazeta del Janeiro.--Suceso de Madrid.--El amigo de la razon, y de la verdad.

Para que el publico pueda formar concepto del tono con que los periodicos franceses explicarán, ó por mejor decir desfigurarán los increíbles sucesos acaecidos en Bayona, copiaremos dos capitulos de Paris de 17 y 19 de mayo insertos en gazeta del Janeiro que hablan de ellos y dicen así. EL EDITOR.

Paris 17 de mayo.

Ya no parece distante la hora que ha de fixar irrevocablemente el destino de la nacion española y de su soberano. Empieza el Moniteur á apartar el velo que cubria las negociaciones, de las cuales Paicra era el centro, y anuncia la conclusion de un tratado entre el emperador y los varios miembros de la casa española. El capitulo que contiene esta importante noticia lleva fecha en Bayona á 11 de mayo, y dice así:

Mediante un tratado concluído entre el emperador Napoleon, y el rey D. Carlos, al qual se han conformado el principe de Asturias, y los infantes D. Carlos, D. Francisco, y D. Antonio, quienes componen todos los miembros de la casa de España, se han ajustado todas las diferencias existentes. Ignoramos aun las condiciones. Segun la constitucion de nuestro gobierno, no puede publicarse hasta que se haya comunicado al senado. Vemos sin embargo por la proclama del rey de España, y la del principe de Asturias, que se halla revestido el emperador Napoleon, de todos los derechos de la casa de España. Comen hoy con el emperador el rey Carlos, la reina Luisa Maria, la reina Maria Luisa, y el infante D. Francisco, y salen mañana para Burdeos. Harán este viage en quatro dias y despues irán á Fontainebleau, desde donde se retirarán á Compeigne. Se cree que se ha destinado por el em-

perador esta residencia al rey Carlos, para que pase allí el resto de sus días. El príncipe de Asturias, el infante D. Carlos, y el infante D. Antonio pasaron la tarde de ayer, con sus magestades, el emperador, y la Emperatriz. Se quedarán dos días en Burdeos y pasarán á Valency, cuyo territorio magnifico con su bosque correspondiente, se cree que su magestad les ha regalado. Se dice que muchos españoles nobles, están de camino para Bayona, en donde parece mandará el emperador formarse una junta general. Se presume que se ocupará, no solamente en regular la sucesion al trono, sino tambien en varias reformas por las cuales claman todos los buenos españoles. En España reyna la mayor tranquilidad. Todo está allí en el mejor estado.

Paris 19 de mayo de 1808.

Acaba de convocarse el senado conservador á una junta extraordinaria para el viernes proximo. Segun los documentos importantes relativos á España publicados en el Moniteur, hay bastante motivo para creer que esta junta extraordinaria tiene conexion con los negocios de aquel reyno y es probable, que el tratado por el qual acaba de adquirir el emperador Napoleon todos los derechos de la casa de Bourbon al trono de España, se comunicará en esta junta al principal cuerpo publico del estado. Tambien se afirmó, que se presentará para la sancion de los senadores, el proyecto de un *Senatus consultum* tocante á la union de la Toscana con el imperio, y que el gobierno general de los departamentos, que hasta aqui han formado el reyno de Etruria, se erigirá en una gran dignidad del imperio conferida al general Menou.

El príncipe de Asturias y los infantes D. Carlos y D. Antonio, han repetido su renunciacion de todos sus derechos al trono español (ya expresada por su asenso al tratado que se sabe haberse concluido) por una proclama solemnemente dirigida á los españoles desde Burdeos en 12 del corriente, la qual se halla publicada en el Moniteur de hoy.

EL EDITOR. Hemos creído complacer á nuestros lectores insertando el siguiente, papel aunque de fecha atrasada.

EXTRACTO DE LA GAZETA DE LONDRES

El viajante, de 4 de julio de 1808.

No es fácil asegurar si el populacho ó la tropa francesa fueron los primeros agresores; pero los franceses empezaron el

fuego; muchos inocentes espectadores cayeron. Un muchacho de 8 años fue muerto en una ventana à la primera descarga: esto era como à las 11 de la mañana. La noticia se esparció por toda la villa, y en menos de una hora todos los individuos de la clase mas baxa que tuvieron como armarse, se hallaron en las calles.

Al principio, los españoles tuvieron la ventaja en todos los puntos, aunque no se permitió que la tropa española tomase parte alguna en el negocio, manteniéndose todos con sus oficiales encerradas en sus cuarteles: murió un gran número de tropas francesas, cuyas armas usaron despues los españoles que no tenían; pero así que empezaron à tener efecto las disposiciones tomadas por el general Murat, los franceses tuvieron decididamente la ventaja: quantas tropas de esta nacion habia en Madrid, tomaron las armas, y en columnas de todos los campamentos de los arrabales entraron por diferentes puertas, cada una con una ó mas piezas de artilleria volante, que limpiaban las calles conforme iban avanzando, y fueron puestas despues en lugares donde podian hacer mayor efecto. Ademas de esto, la infanteria hacia fuego por las bocas-calle que encontraban en su marcha, y particularmente à las ventanas y balcones donde veian alguna persona.

La defensa mas gloriosa que hicieron los españoles, fue en el deposito de artilleria en la casa de Monte Leon antiguamente posada de Sir Benjamin King, embaxador que fue en aquella corte, y donde se hallan enterrados los restos de este respetable ministro.

Murat envió al deposito un destacamento para tomar posesion de la artilleria y municiones, pero lo hallaron ya ocupado por una porcion de artilleros y paisanos, baxo el mando de dos valerosos oficiales de artilleria, nombrados Daoiz y Velarde.

Estos dos caballeros tomaron el mando de algunos artilleros y del paisanage, que ofrecieron voluntariamente sus servicios; y habiendo puesto un cañon de à 24 cargado con metralla à la puerta del deposito, con la púnteria à una calle larga y estrecha, por donde necesariamente debian avanzar los franceses, les hicieron un recibimiento magnifico, e hicieron tal mortandad, que el comandante frances no pudo hacer nada, y fue obligado à pedir un refuerzo à Murat. Dos columnas despachadas à su asistencia atacaron la pequeña guarnicion por ambos flancos desde las ventanas y techos de las casas, y les intimaron repetidas veces que se entregasen; pero los oficiales

rechazaron las propuestas, y resistieron con bizarría hasta el último punto de su existencia. Velarde murió de un balazo, y Diaz con un muslo quebrado, continuó dando ordenes sentado en tierra, hasta que recibió tres heridas mas, de las quales la última puso fin á su gloriosa carrera. Un cabo de artillería quedó con el mando, y convino en capitular con el general frances, pero mientras acordaban los articulos, llegó el mayor de la plaza con un pañuelo proclamando la paz y mandando que los franceses tomasen posesion del depósito.

Su perdida no se ha sibido exáctamente, pero es preciso haya sido muy considerable, por haberse descargado 26 tiros de metralla á la primera columna que avanzaba por la calle angosta ya mencionada. Como á las dos cesó el fuego en todo Madrid, á consecuencia de las amenazas personales del consejo de Castilla, y otros tribunales que paseaban las calles á caballo, acompañados de algunos generales franceses, y escoltados por guardias de Corps é imperial. Los valerosos vecinos se lisongeaban que cesaria la mortandad, pero conocieron muy pronto que habian sido engañados, y que iba á seguirse una terrible determinacion, pues á la tarde dió Murat orden para que inmediatamente se formase un tribunal militar, presidido por el general Grouchys.

Ante este fueron llevadas todas las personas hechas prisioneras por la mañana, ó por mejor decir quantas encontraban por las calles con algunas armas, por pequeñas que fuesen: el que llevaba fusil, sible, espadin, cuchillo, cortaplumas, ó siquiera unas tixereras, se le consideraba culpible, y se le condenaba inmediatamente á ser pisado por las armas, cuya sentencia se efectuó sin perdida de instantes. Tres porciones de á 40 cada una fueron arcabuceadas en el Prado; otra cuyo numero se ignora, murió en la Soledad, cerca de la puerta del Sol, y otras porciones de á 30 y 40 á la vez les sucedió lo mismo en la puerta de San Vicente. Varias personas distinguidas, fueron sentenciadas y executadas al siguiente dia en el Vibic, &c.

SENTIMIENTOS de un español á la lectura del extracto precedente.

¿Lo habeis oido compatriotas? Muchos innocentes espectadores perecieron... Se erigió una comision militar para juzgar á los reos... ¿Y por qué? ¿Qual es su delito? ¿Haberse arrojado gloriosamente sobre una turba de asesinos para lavar con su sangre la traicion mas horrenda? ¿Si, Napoleon! No puedes acusar de otro crimen á los inmortales madrileños. Ellos vieron que la patria iba á ser despedazada; vieron arrollado el trono, y ultrajada la religion; y para no ser testigos de

+ *El falso murio al bayoneta.*

tanta infamia, desafiaron tus legiones á la pelea. Tu aguzaste el cuchillo, y enfarecido al ver retratada la virtud en sus semblantes, quisiste acabar la imagen para que nunca pudiese aumentar tus reñimientos, pero pagarás algún día este sacrilegio, y el cielo no sufrirá que así le insultes. La sangre española inerte que inmoló tu tiranía, clama venganza: las víctimas inocentes de tu furor te seguirán á todas partes; y en todo el ámbito de la tierra provocarán el enojo de los hombres hasta lograr tu exterminio. Si, usurpador infame: ya empiezas á sentirlo. Doce millones de brazos se han armado con la espada justiciera, y no la dexarán de la mano mientras vivas: españoles son todos, españoles en nada inferiores á los que guiados por Carlos V, dos veces en buena guerra, llevaron el terror hasta las puertas de esa tu misma corte, que abriga tus infamias en su seno. Esperalos con serenidad... No te alexes... ¿Por que huyes?... ¿Por que no quieres pisarli?... ¿Temes: ¡ Ah! tú eres un herode, tu eres el omnipotente, tu el que arreglas el destino de la Europa entera... ¿Cmo crees que pueblos indefensos no se postren al aspecto de tu grandeza; ¡ Pero como no has de retroceder, si jamas has conocido otro modo de pelear que la intriga!... Españoles, dexadle que se alexe, y felicitaos de que no haya infestado con su presencia la atmósfera de vuestro feliz suelo: disponed á combatir con esfuerzo: no os detengris un momento, y resuene en los confines del mundo el estruendo de la guerra: acordaos que sois los primeros que han tenido presencia para resistir la seducción y romper la red en que se ve sorprendida una gran parte del universo.

El Dios de las batallas no dexará de protegeros: es infinitamente justo, detesta la maldad y al que li conete: el hará resplandecer entre vosotros su poder inmenso: invocadle con fervor; y quando dispusiereis vuestras filas para batir ese enxambre de malevolos, no os olvideis que en Madrid perecieron muchos inocentes, y que se erigió una comision militar para juzgarlos como reos.

PERU. Lima 17 de diciembre de 1808.

El amigo de la razon y de la verdad en Lima.

¿Hará la Francia aun mas sacrificios para sostener el crimen y la perfidia, y pondrá el ultimo sello á su deshonor? ¿ó causado de su esclividad lavará en la sangre del tirano su infamia, y hará que el mun-

do agitado olvide sus pasados delirios? ; La Europa degradada dormirá al ruido de nuestras victorias, ó despedazando sus odiosas cadenas arrojará de sus tronos los intrusos satélites del despotismo? Sea qual fuere la suerte del universo, basta á la España su religion y su honor. Ella sola ha hecho mas en dos meses que en tantos años la Europa. Desaparecieron los orgullosos vencedores del continente á la vista de nuestras tropas, y desde Barcelona á Zaragoza, desde Madrid á Sevilla, el ave carnícera se ceba por todas partes en sus inmundos cadáveres. Portugal está libre, recibida la capital, y las campañas de Cordoba han visto como el dardo español sabe castigar la osadía, desaguiar las naciones y vengar á la humanidad. Las desvandadas reliquias de este exercito de asesinos espantadas de nuestro arrojo, implorarán bien pronto aquella piedad que despreciaron, y no merecen.

Españoles: la ignorancia, la envidia y el libertinage dudaron de vuestro valor: muy caro ha costado á la Francia el desengaño; y espere, sino despierta, aún mas sangrientas lecciones. Rabian entre cadenas Dupont y sus generales, y el perfido José cambiará el trono con la prision, si una fuga vergonzosa no lo arrebatá á nuestro justo despecho. La fortuna está cansada de proteger el fraude y la iniquidad: la victoria desamparó sus banderas, y vuela apresurada á ceñirnos la frente con sus laureles. Nuestros jóvenes guerreros hicieron en su escuela el primer ensayo de Marte. ;Que triunfos no les esperan quando dilijan su entusiasmo la disciplina militar y la táctica! El pueblo ha desplegado en todas clases aquella energía de caracter que reproduce á los heroes. ;Adonde hay fuerza en el orbe que contrareste su elevacion y ardimiento?

Una serie no interrumpida de triunfos fue necesaria para elevar á Napoleon al trono: basta un solo revers para precipitarlo. El entusiasmo del pueblo que ha seducido se disipa si cesan los alegres canticos del

ella sola desenvuelve infinitos recursos y tesoros. Los fondos destinados al culto han sido siempre sagrados: las naciones mas antiguas los han respetado y así lo exige nuestra gratitud mas que nunca en el día. La religion, ella sola ha salvado á la península y al reino: ella ha reunido al pueblo, armado su brazo y elevado su valor; entretanto que el libertinage y la falsa filosofia han sumergido á la Francia en los horrores de la anarquia, le han labrado las infames cadenas del despotismo, y el odio del universo.

Americanos: ya no estaremos en continuo divorcio con la metropoli. Nuestra suerte se cambia y se mejora. La Inglaterra nos restituye la libertad de las mares. La Francia va á ser el enemigo natural de la España: su amistad, ya lo habeis visto, es mas peligrosa que la guerra mas desastrada. Se acabaron los rezelos de la Austria, y se acabó nuestra funesta alianza. Es necesario un rival ambicioso en los Pirineos para entretener el genio marcial de la juventud y la actividad del gobierno. Principió á decaer la antigua Roma quando no tuvo mas competidora en Cartago. El arte fatal de la guerra se olvida si falta la emulacion, y el imperio mas floreciente rodeado solo de aliados y sin rezelos, ó es despojo de un usurpador atrevido, ó sucumbe al peso de su misma prosperidad.

¡Que idea tan lisonjera para sus colonias la regeneracion de la España! Pero; qué sacrificios no exige de ella la impetuosa necesidad? Triunfara la nacion; mas sus laureles serán teñidos con la sangre mejor de sus hijos: arrojará de sí esas barbaras tribus; mas quedarán desolados sus campos, abandonadas la industria y la agricultura, y ella sentada sobre sus trofeos llorará sus desastres; La America en el seno de la opulencia dudará en derramar sus tesoros con entusiasmo, y ostentar su lealtad, su patriotismo y su honor, quando á tanta costa se libra su felicidad y sosiego? ¡Que lastimosa fuera, ó Lima, tu suerte si el insidioso Napoleón hubiese llegado á dominarte! La imaginacion se estremese, y al quererla retratar se cae de la mano la pluma.

trunfo: la reflexion se sigue á su natural ligereza: descubre aunque tarde el engaño; y mira el precipicio á sus pies y se estremece. Su caída arrastrará consigo á sus cómplices; y la España resituyendo á sus dueños las usurpadas coronas, vengará la religion y su vicario oprimido; será la bienhechora y la arbitra del universo, y los mismos trofeos de la Francia servirán algun día para su elevacion y su gloria. La nacion se acerca á la época mas brillante de los anales del mundo: vuelta á su natural energia solo necesita ser sostenida, y para ser feliz no le falta mas que el quererlo. Sus calidades físicas y morales, su alma noble, exáltada y constante, y la respetuosa adhesion á la religion, á la patria y á las leyes que distinguen al español, son el caracter verdadero que perpetua los pueblos, y asegura su felicidad y su gloria.

Nuestra suerte está decidida. Quientos mil esforzados guerreros juran traer en triunfo á nuestro amado soberano. El centro mismo de la Francia no podrá ocultarlo mas tiempo á su lealtad y despecho; y la hora es esta que entre los vivas y lagrimas disfrutará las bendiciones de un pueblo que le adora. Enseñado por las desgracias á ser compasivo, prevenido contra el fausto y la lisonja, la gratitud y la experiencia harán al señor FERNANDO VII el modelo mejor de los reyes; será la España feliz. A la sombra de sus laureles gustaremos los sazonados frutos de una paz duradera, y el trono accesible á la verdad, al merito y á la justicia hermanará á la ley el amor y la admiracion. Ocho guerras en menos de un siglo sostenidas mas por condescendencia que por interés han interrumpido siempre como la tela de Penelope nuestra felicidad en sus principios, retardado nuestros talentos y nuestra industria y cargado sobre nosotros la escandalosa deuda que heredada desde el primer monarca de la actual dinastia, se aumentó con la intempestiva guerra de Filadelfia, y fue llevada al colmo por un valido traidor, inepto y perverso. Basta en España no contrariar á la naturaleza, y